

CASA DE POSTAS

El concurso, la luz y el asfalto

* Se ha comentado mucho en esta «Casa de Postas», durante estas dos últimas semanas, lo de «EL CONCURSO DE LA SEMANA», con enconadas divisiones de opinión. Unos apuntaban, en que la cosa ha habido empezado, y otros que no era así, y que lo aparecido estaba como aviso de su pronta puesta en marcha. Acertaron, naturalmente, los segundos. Para aclarar la cuestión, no tengo más remedio que dar una pincelada al tema. «Las letras locas», «EL CONCURSO DE LA SEMANA», inicialmente sólo está como aviso, y en la portada queda suficientemente aclarado con ese «¡PRONTO! CONCURSO DE LAS LETRAS LOCAS». ESTE AL «LORO» y en eso estamos, al «Loro», y explicado de qué irá la cosa. «Cuando semana habrá un patrocinador que obsequiará a los lectores de LA SEMANA DE CASTILLA-LA MANCHA con un determinado objeto de su establecimiento; este obsequio, se sorteará entre todos aquellos que adivinen, y nos lo hagan saber mediante el cupón correspondiente, en qué anuncio, de los que figurarán en los recuadros, se encuentra el error». Fácil ¿no? Espero que haya quedado suficientemente aclarado el tema. Y no me desesperen, buenas gentes, que entrará en funcionamiento, espero, muy pronto. Sigán al «loro».

* Y de una aclaración a una sugerencia, petición, ruego, exigencia... Lo que acomode. En estos últimos días, en que las lluvias se han enseñoreado de nuestros campos y pueblos —¡buena falta hacía!— me llegan a esta «Casa de Postas» mil y una quejas de las deficiencias en el suministro eléctrico. Hay poblaciones que casi de continuo tienen que estar vela en mano a la hora de aposentarse en sus casas y ponerse a realizar alguna faena, colación nocturna incluida. Es de suponer que la empresa suministradora sea consciente de estas anomalías y que lucha denodadamente por su pronta solución. Y si no es así, habrá que «achucharle» para que ponga manos a la obra. Quien contrata y cobra, con corte incluido, cuando no se abona en su momento el importe correspondiente, tiene que responder con la misma moneda; moneda que en su caso es evitar que un «corte», acorte la vida social y familiar de sus abonados.

* Y otro si digo. Vaya por delante que el estado general de nuestra red viaria es francamente buena, ello no impide que puntualice algo sobre el particular. Que las carreteras de primer orden de nuestra provincia gocen de buena salud, es de elogiar. Vaya mi elogio, pues, a quien corresponda. Desgraciadamente, no puedo decir lo mismo de las de acceso interior de la mayoría de las poblaciones; estrechas y retrecheras, con más curvas que la Monroé, y un asfalto de llamar la atención. Observo, que de cuando en cuando, muy de cuando en cuando, una brigada de obreros se recorren alguna de ellas y la parchean. Con eso no se soluciona nada, al contrario. Los parches, más que parches promentorios en miniatura, hacen que los vehículos que lo pisan salten como «peonzas». Y para qué hablar de los laterales: una verdadera «montañita rusa». Ya sé, ya sé que «las cosas de palacio, van despacio», pero no tanto, caramba. Todos somos vecinos provinciales. Otro día entrará con las aceras y calles capitalinas, que también se las traen, por no hablar del papelito generalizado que en ellas siempre hay. Claro, que en éstos, los que tenemos que poner el ejemplo, somos nosotros mismos los primeros. Y cierto por hoy esta «Casa de Postas», antes de que se llene de pedigüños. ¡Otro tema que tal baila!

Julio Barbero



Julio Barbero

«En estos días, en que las lluvias se han enseñoreado de nuestros campos y pueblos —¡buena falta hacía!— me llegan a esta «Casa de Postas» mil y una queja de las deficiencias en el suministro eléctrico».